



MADRUGAÑO 40 SANTIAGO  
Segundo semestre 2000

## FELIÚ CRUZ: EL MAGISTERIO DE LA HISTORIA

Sergio Villalobos R.

Año 1950. El Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile iniciaba sus actividades en su nuevo local, en la avenida Macul. Subirios edificios de ladrillo, semicubiertos de hiedra y en medio de un parque bien arreglado, acogían a las antiguas promociones y a la nueva, en la que me había enrolado con ánimo decidido e ilusiones que no disminuía.

Llegué un poco atrasado al curso de Historia de Chile de don Guillermo Felíu Cruz, que se iniciaba religiosamente a las 8.30. Había más de cien alumnos, ordenados y respetuosos, que escuchaban a don Guillermo mientras daba instrucciones con palabras terminantes sobre la materia y el método de trabajo. Allí estaba, la calva reluciente, alto, cargado de espaldas por el trabajo sin tregua de la vida intelectual, corbata negra de mariposa y vestimenta gris oscura que juntás le abandonaba. Su voz era desaparible y adquiría un tono algo salido cuando dictaminaba, sentenciosa y sacramentaliza respecto de cualquier asunto. Si la materia era transcendente, no había forma de interponer un recurso hasta pasado un momento.

Manejaba el curso a su antojo y había respeto por su figura. Todos sabían que era un gran historiador, hombre influyente y caballero al antiguo estilo. Parecía convencer con su sola presencia.

Hasta ese momento no lo había conocido en persona ni en imagen y si me había inscrito en su curso era porque alguna vez había tropezado con una de sus obras, y más que nada, porque había seguido en la prensa una descomunal polémica suya, en varios capítulos, con un descendiente de Carrera, quien sostenia que el prócer había sido el fundador del Instituto Nacional. Las razones y el lenguaje del historiador me habían parecido abrumadores y deseaba conocerlo en el tratamiento sistemático de nuestro pasado.

Tuve la fantasía, además, de tomar con él un curso relativo al Descubrimiento y Conquista de América, desafiando la opinión de mis compañeros, que aseguraban que el peso de las lecturas y obligaciones terminaría aplastándome. Dos o tres crónicas interrumpían la aventura y al final salimos airosos, a costa de dar muy poca atención a los otros ramales. En verdad, era fama que los cursos de Felíu Cruz eran los de exigencia más alta.

La audacia terminó por darme acceso a don Guillermo, a quien debió llamarle la atención encontrarme en sus dos cursos. Un día, mientras se pasaba dictando su segunda clase, se detuvo frente a mi asiento en la primera fila y dejó en suspenso una frase para que yo la terminara:

— Debido a las reclamaciones contra Colón, después de su tercer viaje, la Corte envió a un comisionado real...

# **Feliú Cruz, el magisterio de la historia [artículo] Sergio Villalobos R.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Villalobos R., Sergio, 1930-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Feliú Cruz, el magisterio de la historia [artículo] Sergio Villalobos R.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)